

EL ORIGEN DE AUXILIO SOCIAL



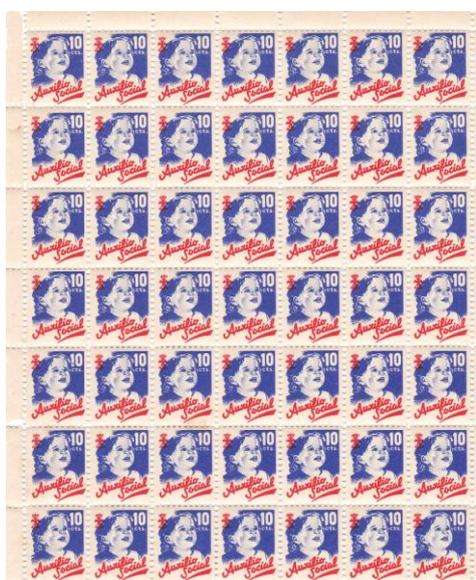
La institución del Auxilio Social tiene sus orígenes apenas comenzada la Guerra Civil y va a ir configurándose a golpe de normativa creando una red asistencial en los primeros momentos de la contienda que llevará por nombre “Auxilio de invierno”, de clara influencia de una organización alemana de análoga naturaleza. El hito legislativo más importante sería una Orden del gobierno franquista de 29 de diciembre de 1936 con vocación de regular la beneficencia pública con la privada en una etapa en donde se empieza a apuntar la necesidad de crear establecimientos benéficos, en especial para la infancia que va a sufrir las consecuencias del conflicto armado: guarderías, comedores escolares, hogares infantiles...

A esta Orden siguieron otras disposiciones hasta culminar con el Decreto de 17 de mayo de 1940 que dio carta de naturaleza a la institución del Auxilio Social como entidad integrada en Falange.

Esta nueva realidad de atención social en unos momentos de vacío asistencial, tanto desde lo público como de lo privado, se va a convertir en un elemento característico de la “Nueva España” y de ahí su controvertida existencia, en cuanto será blanco de las críticas de la oposición del régimen naciente por su afán de adoctrinamiento, fuerte componente religioso y presunta marginación de los desprotegidos del bando republicano. Esta última crítica no deja de ser relativa toda vez que buena parte de la infancia desfavorecida de ese bando encontró refugio en las instituciones que crea el Auxilio Social, si bien con un ánimo, legítimo desde su óptica, de hacer de estos niños y niñas “nuevos españoles”. Por otra parte, las instituciones de Auxilio Social van a aspirar a monopolizar esa atención a la infancia, con algunas concesiones al trabajo de órdenes religiosas como las Hijas de la Caridad, que supieron mantener su celo en esa parcela desde su gestión de las Casas de Maternidad y Expósitos y otros establecimientos de beneficencia de ámbitos provinciales.

SISTEMA DE FINANCIACIÓN

El decreto de creación del Auxilio Social establecía un sistema de financiación basado en consignaciones presupuestarias de Administraciones locales o Entidades Públicas y aportaciones del Estado. Pero el mecanismo de ingresos más característico vino por la influencia del sistema



alemán del Auxilio de Invierno. Éste recibía en sus orígenes buena parte de sus ingresos de una suerte de postulaciones callejeras que tenían como particularidad la entrega al donante de una pequeña insignia metálica. Pues bien, a imitación de esta fórmula, las cuestaciones y postulaciones periódicas de la nueva institución de la Falange se van a revelar como un mecanismo financiero importante con algunas particularidades y se mantendrán como fuente de financiación desde los orígenes del Auxilio Social hasta el inicio de los años sesenta.

El sistema era simple: por el procedimiento de la postulación se obligaba a toda persona que asistía a un espectáculo público (cine, fútbol, teatro, toros...) o frecuentaba algún establecimiento de hostelería tales como bares, cafeterías y salas de fiestas, a adquirir el emblema de turno, que debía colocarse en sitio visible. Este emblema fue en sus inicios metálico, a imagen de los alemanes, para después fabricarse de cartón en unas dimensiones aproximadas de 25 x 30 mm. El coste de su adquisición era de 50 céntimos (emblema ordinario) o 1 peseta (emblema especial), cuantía que estaba en función de la importancia del establecimiento o espectáculo. Con el tiempo, estos emblemas se coleccionaban en unos soportes destinados a ese fin.

Junto a las postulaciones otra fuente notable de financiación la constituía la Ficha Azul. Se trataba de una suscripción que suponía la aportación periódica y en metálico de una cantidad comprometida previamente. Esta suscripción a la Ficha Azul se realizaba tanto por particulares como por instituciones u organismos. Finalmente, hallamos como fuentes de financiación complementarias las viñetas, colocadas como pólizas en documentos oficiales, y las donaciones en metálico contra unos recibos impresos para la ocasión.

COMEDORES ESCOLARES

Garantizar al menos una comida caliente a una ingente población escolar en los difíciles momentos de la posguerra fue uno de los retos más importantes del Auxilio Social. A tal fin, desde el año 1940 surgieron un conjunto de recursos conformados por comedores infantiles que se extendieron a lo largo de la geografía de la capital. Para atender a todos ellos el organismo se fue dotando de



plantillas estables y de la colaboración de las mujeres que realizaban el Servicio Social. Tenemos constancia de cinco de estos establecimientos entre los que se encontraban el comedor “Luis Herrero”, anexo al Hogar Infantil de la calle Tesifonte Gallego, o el comedor de Santa Quiteria. Pero, sin duda, los más importantes fueron:

Comedor “García Morato”. En el número 13 de la calle Marqués de Villoros se instaló en 1940 el primer comedor escolar de la obra de Auxilio Social. En 1948 se trasladó al edificio de las Escuelas Graduadas “Primo de Rivera” donde curiosamente en la etapa republicana y cuando este

complejo escolar se denominaba “Nicolás Salmerón” se había diseñado un comedor para la infancia de análogas características. Constituía a la vez escuela, comedor, lugar de recreo, ropero y, en ocasiones, dispensario de salud. Era conocido como el “Albergue” y durante buena parte de su existencia la directora-maestra fue Esperanza de Aguilar Jiménez. El centro servía a su vez como comedor a buena parte de las alumnas que acudían a las escuelas graduadas “Primo de Rivera”.

Comedor “José Antonio”. Situado en 1940 en el paseo de Alfonso XII hubo de ser reubicado por las autoridades franquistas a causa del espectáculo que ofrecía a la sociedad albaceteña la indigencia en el centro de la ciudad. En 1943 se trasladó al grupo escolar de las escuelas de la feria “Saturnino López” y llegó a tener una capacidad de más de 100 plazas.

Comedor “San Francisco”. Inaugurado en el Cerrico de la Horca en 1944 compartía espacio con un dispensario, todo ello atendido por la congregación religiosa de las Operarias del Divino Maestro. Tres aulas además del comedor conformaban el complejo.

HOGARES INFANTILES



La realización más emblemática de Auxilio Social dirigida a la infancia era el Hogar Infantil, un establecimiento en régimen de internado que acogía a una población muy variopinta. Encontramos en primer lugar niños huérfanos cuyos padres habían estado vinculados al bando Nacional. Pero también en su inicio los Hogares acogieron a hijos de presos políticos que quedaban bajo la tutela del nuevo régimen. Por último, en menor medida, hallamos niños de familias humildes, pero sin llegar a situaciones de precariedad extrema atendidas por la Diputación. El Auxilio Social en Albacete creó dos Hogares, uno en la capital y otro en

Caudete.

En el año 1942 en el número 22 de la calle de Tesifonte Gallego se instaló el **Hogar “Serrano Súñer”** que sería trasladado en 1943 al edificio de la “Casa de Hortelano”, en la plaza Calvo Sotelo. Este coqueto edificio del arquitecto Daniel Rubio, que hiciese las veces de hotel en años precedentes, había sido adquirido por la familia Flores a quienes las autoridades del régimen pagaban en los primeros años un alquiler por su uso. En este tiempo el Hogar acogía un número de 127 niños y de 135 niñas de edades comprendidas entre los 3 y 7 años.

Esta población sufrirá un cambio en 1948 al abrir sus puertas en Caudete el otro hogar del Auxilio Social: el **Hogar Infantil “Julio Ruiz de Alda”**. Desde ese momento todos los varones al cumplir siete años pasaban a residir al centro de Caudete. Sin embargo, su existencia como recurso fue breve, pues pronto se convirtió en una permanente fuente de preocupaciones para la Delegación de Auxilio Social tanto por la inestabilidad del órgano directivo como por la conflictividad generada por el escaso control que se ejercía sobre los internados.

En una y otra institución la vida cotidiana venía marcada por un fuerte componente de presencia religiosa y un adoctrinamiento propio de la realidad ideológica de sus creadores. Por otra parte, la escolarización se realizaba en los mismos establecimientos bajo la fórmula de un Patronato. El Hogar “Serrano Súñer” permaneció en la “Casa Hortelano” hasta los albores de la década de los años setenta en que pasó a un flamante inmueble sito en el barrio de La Estrella, momento que sirve a los gestores para cambiar su denominación como “Hogar Virgen del Buen Suceso”. Aquí cerrará sus puertas en 1992 como establecimiento dependiente de la Administración Autonómica.

GUARDERÍAS LABORALES

Tras la creación de los Hogares Infantiles la siguiente aspiración de los órganos responsables de Auxilio Social fue la puesta en funcionamiento de guarderías laborales, impulsadas por presiones de la propia Sección Femenina. Las necesidades detectadas por las divulgadoras y asistentes sociales sobre una posible población beneficiaria se cifraba en el inicio de los años sesenta en unos 3.500 niños, básicamente hijos de madres trabajadoras.

Este dato, quizá algo abultado, sirvió como argumento para que desde el Departamento de Madre y Niño se diseñe un plan de guarderías cuya realidad se forja hacia fines de la década. En efecto, en el mes de septiembre de 1968 se abre ya una primera guardería ubicada en una zona con fuerte presencia de población obrera. Meses atrás, auspiciada por Cáritas, una Junta de Navidad y Reyes había donado unos terrenos de unos 2.000 metros cuadrados cercanos a la carretera de Madrid en un barrio que será conocido como las Casas de la Junta de Navidad y más adelante “El Congo”. Aquí se instala la guardería “Nuestra Señora del Pilar” el 2 de septiembre de 1968 para atender a una población de 100 niños, especialmente del entorno, de extracción social media-baja.

Una segunda guardería, junto al “Hogar Virgen del Buen Suceso”, inicia su actividad el 15 de febrero de 1971 con el nombre de “Nuestra Señora de los Llanos” y el encargo de atender a una población de cerca de 200 niños. Su clara vocación de servir a las clases populares no se verá satisfecha hasta pasados unos años, toda vez que la población de la zona veía con cierto recelo este nuevo recurso y, por tanto, los niños acogidos en un primer momento lo serán de clases medias, empleados públicos y profesiones liberales.

Transferidas al gobierno de la Comunidad Autónoma en el inicio de la década de los ochenta, estas dos guarderías siguen prestando servicio a la población de Albacete a día de hoy dependientes de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

OTRAS REALIZACIONES

Otra de las actuaciones destinada a la infancia, e integrada en el organigrama del Auxilio Social, dentro del departamento “De la madre y el niño” fue la puesta en marcha del “Centro de alimentación infantil” que vino a sustituir a la institución de “La Gota de Leche” incluso en su misma ubicación. El 31 de marzo de 1941 el Ayuntamiento de Albacete cedía al Auxilio Social el edificio de la “Gota de leche” en la plaza de Mateo Villora y el 10 de febrero de 1942 se inauguraba el “Centro de Alimentación Infantil”.

Se trataba de un espacio polivalente que hacía las veces de consulta de pediatría y almacén de alimentación, en definitiva según la propia enumeración de sus fines ofrecía “asistencia médico-farmacéutica y manutención a los menores de familias necesitadas, comprendidos en edades de 0 a 3 años”. La periodicidad de este servicio solía ser semanal y la institución entregaba, entre otros productos básicos, leche condensada, leche de la Ayuda Social americana, papillas, harina y leche maternizada. Destacaba entre su novedoso equipamiento una máquina esterilizadora, mientras que la mayor demanda la representaba la consulta de puericultura. Las campañas de vacunación y la lucha contra el raquitismo en los primeros años de funcionamiento fueron algunos de los logros más apreciados por la ciudadanía de Albacete.



En el mismo edificio de la plaza de Mateo Vállora se situaba, en su primera planta, el comedor de embarazadas y madres lactantes, con una capacidad de 30 plazas, y el Centro de Maternología que atendía a madres necesitadas y especialmente jóvenes.